



La *Obra de Infancia Misionera* es una institución de la Iglesia universal que promueve la ayuda recíproca entre los niños del mundo.

La Obra de la Infancia Misionera constituye “una verdadera red de solidaridad humana y espiritual entre los niños

de los antiguos y nuevos continentes” (Juan Pablo II). Con su oración y su colaboración económica los niños ponen su granito de arena para transformar el mundo con el mensaje alegre y esperanzador del Evangelio y experimentan lo que es ser “pequeños misioneros”.

En España, la **Jornada de Infancia Misionera** se celebrará el próximo **domingo 26 de enero**, como culmen de las actividades que los niños misioneros han realizado a lo largo de todo el año –Sembradores de Estrellas, encuentros diocesanos de Infancia Misionera, festivales de la Canción Misionera...-.

Miles de pequeños de los cinco continentes participan en esta Obra Pontificia, que tiene como lema **Los niños ayudan a los niños!**

“LOS NIÑOS... Hablamos de niños y niñas que ya han celebrado su primer encuentro con Jesús en la Eucaristía y están dando los primeros pasos en la iniciación cristiana. En el ámbito escolar pueden situarse en los dos últimos ciclos de primaria y el primero de secundaria, sin que haya acepción de personas ni antes ni después de estas etapas. Niños y niñas que, de alguna manera, entienden el compromiso de la solidaridad sin fronteras.

... AYUDAN... El lema es audaz y provocativo. Supone que estos niños son capaces de comprender que lo que tienen lo han recibido gratuitamente y que están llamados a compartirlo con los demás. Es una oportunidad para iniciarles en la experiencia de salir de uno mismo para ir al encuentro de los otros.

... A LOS NIÑOS' Este es el carisma de Infancia Misionera: promover entre los más pequeños una corriente de solidaridad con los más necesitados. Sin duda, los niños y niñas de los países más empobrecidos son los más vulnerables. Se trata de salir a su encuentro y ayudarles con nuestra cercanía y amistad.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezl@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)

AÑO 6. Nº: 327



Hermanas Hospitalarias
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO Menni

La Buena Noticia de la semana

26 de Enero 2014
III Domingo del Tiempo Ordinario



Lectura de la Palabra de Dios :

Isaías 8, 23b-9, 3.

En la Galilea de los gentiles el pueblo vio una luz grande.

Salmo 26.

El Señor es mi luz y mi salvación.

1Corintios 1, 10-13. 17.

Poneos de acuerdo y no andéis divididos.

Mateo 4, 12-23.

Se estableció en Cafarnaún.

Así se cumplió lo que había dicho Isaías.

ALGO NUEVO Y BUENO

El primer escritor que recogió la actuación y el mensaje de Jesús lo resumió todo diciendo que Jesús proclamaba la “Buena Noticia de Dios”. Más tarde, los demás evangelistas emplean el mismo término griego (euangelion) y expresan la misma convicción: en el Dios anunciado por Jesús las gentes encontraban algo “nuevo” y “bueno”.

¿Hay todavía en ese Evangelio algo que pueda ser leído, en medio de nuestra sociedad indiferente y descreída, como algo nuevo y bueno para el hombre y la mujer de nuestros días? ¿Algo que se pueda encontrar en el Dios anunciado por Jesús y que no proporciona fácilmente la ciencia, la técnica o el progreso? ¿Cómo es posible vivir la fe en Dios en nuestros días?

En el Evangelio de Jesús los creyentes nos encontramos con un Dios desde el que podemos sentir y vivir la vida como un regalo que tiene su origen en el misterio último de la realidad que es Amor. Para mí es bueno no sentirme solo y perdido en la existencia, ni en manos del destino o el azar. Tengo a Alguien a quien puedo agradecer la vida.

En el Evangelio de Jesús nos encontramos con un Dios que, a pesar de nuestras torpezas, nos da fuerza para defender nuestra libertad sin terminar esclavos de cualquier ídolo; para no vivir siempre a medias ni ser unos “vividores”; para ir aprendiendo formas nuevas y más humanas de trabajar y de disfrutar, de sufrir y de amar. Para mí es bueno poder contar con la fuerza de mi pequeña fe en ese Dios.

En el Evangelio de Jesús nos encontramos con un Dios que despierta nuestra responsabilidad para no desentendernos de los demás. No podremos hacer grandes cosas, pero sabemos que hemos de contribuir a una vida más digna y más dichosa para todos pensando sobre todo en los más necesitados e indefensos. Para mí es bueno creer en un Dios que me pregunta con frecuencia qué hago por mis hermanos.

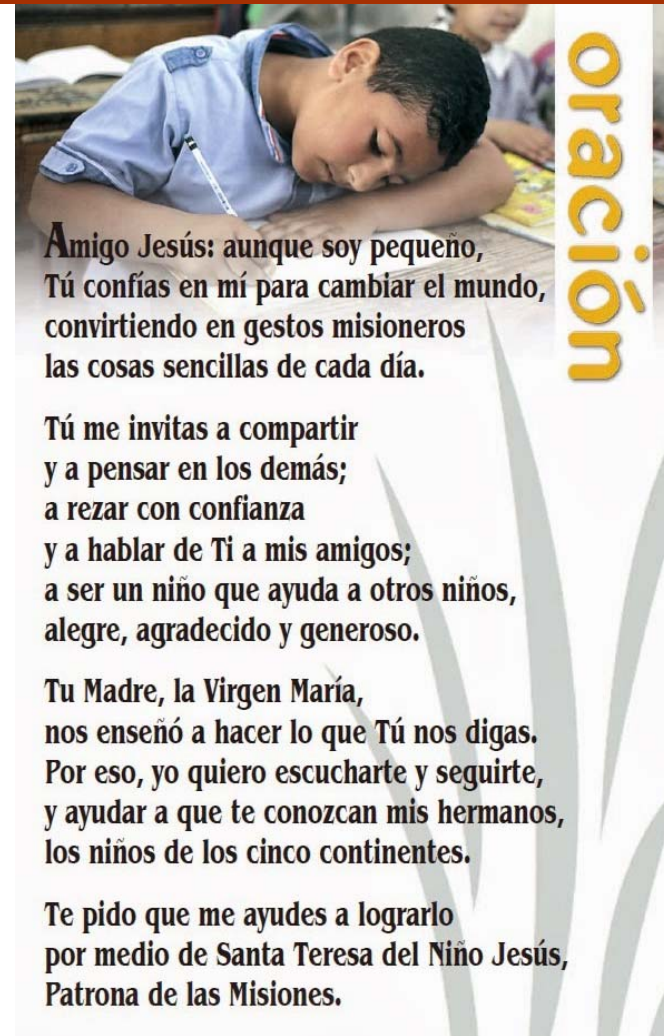
En el Evangelio de Jesús nos encontramos con un Dios que nos ayuda a entrever que el mal, la injusticia y la muerte no tienen la última palabra. Un día todo lo que aquí no ha podido ser, lo que ha quedado a medias, nuestros anhelos más grandes y nuestros deseos más íntimos alcanzarán en Dios su plenitud. A mí me hace bien vivir y esperar mi muerte con esta confianza.

Ciertamente, cada uno de nosotros tiene que decidir cómo quiere vivir y cómo quiere morir. Cada uno ha de escuchar su propia verdad. Para mí no es lo mismo creer en Dios que no creer. A mí me hace bien poder hacer mi recorrido por este mundo sintiéndome acogido, fortalecido, perdonado y salvado por el Dios revelado en Jesús.

José Antonio Pagola.



***“Señor, hágase tu voluntad
en mí, en todos los
instantes de mi vida”.***
(San Benito Menni, c. 586)



**Amigo Jesús: aunque soy pequeño,
Tú confías en mí para cambiar el mundo,
convirtiendo en gestos misioneros
las cosas sencillas de cada día.**

**Tú me invitas a compartir
y a pensar en los demás;
a rezar con confianza
y a hablar de Ti a mis amigos;
a ser un niño que ayuda a otros niños,
alegre, agradecido y generoso.**

**Tu Madre, la Virgen María,
nos enseñó a hacer lo que Tú nos digas.
Por eso, yo quiero escucharte y seguirte,
y ayudar a que te conozcan mis hermanos,
los niños de los cinco continentes.**

**Te pido que me ayudes a lograrlo
por medio de Santa Teresa del Niño Jesús,
Patrona de las Misiones.**